

Título: Experiencias de militancia sindical. Las luchas docentes cordobesas.

Autor: Avalor, Gerardo

Nota Biográfica: avallegera@hotmail.com. Becario Conicet-Agencia Córdoba Ciencia. Becario UCC. Doctorando en Política y Gobierno (UCC-Complutense) Maestrando en Sociología (CEA-UNC), Lic. en Ciencia Política (UCC). Miembro Investigador (UCC-Agencia Córdoba Ciencia). Jefe de Trabajos Prácticos de Metodología I, Cat.A, (UCC).

RESUMEN

El presente trabajo se propone abordar la temática de las luchas sociales desde su propio lugar de enunciación y construcción. Abrir el espacio de discusión a las luchas sindicales, nos permite observar las diferentes caracterizaciones del conflicto, sus intereses, demandas, e historias, así como analizar sus configuraciones actuales y futuras. Los análisis realizados se construyen alrededor de la lucha sindical de los docentes de la provincia de Córdoba en los últimos años. Para ello empleamos la técnica provista por el análisis de discurso que nos permite dar cuenta de las características del enunciador, su contexto, el espacio que construye en su enunciación y las diferentes significaciones que existen en los discursos docentes, permitiendo comprender la forma que toma el conflicto en el presente y el marco histórico que lo atraviesa.

ABSTRACT

The aim of this work is to tackle the social struggles from their own place of enunciation and construction. Opening a space to discuss unions' struggles allows us to observe the different characterizations of the conflict, its interests, demands and histories, as well as to analyze its current and future configurations.

The present analyses are constructed around the teacher unions' struggle in Cordoba in the last years. For this purpose we use the skills provided by the speech analysis. The mentioned technique allows us to report the enunciating subject's characteristics, their context, the space where they construct their enunciation and the different meanings in the educational speeches. This let us understand the form that conflict takes in the present and the historical frame that crosses it.

Introducción

El presente trabajo¹ se propone abordar a las luchas sociales desde su propio lugar de enunciación y construcción, y reclama a los científicos un posicionamiento crítico frente a lo que acontece y a la forma de leerlo. Esto es asumir una posición crítica frente a las herramientas teóricas que la ciencia nos propone, para mantenerlas vigentes o proponer otras. Es debido a ello que asumimos una postura que se aleja de los tradicionales abordajes sobre acciones colectivas y conflicto social, para permitir que en su transitar emerjan esas experiencias históricas, esos saberes locales y particulares que, como dice Foucault, “se trata del saber histórico de la lucha... que conserva la memoria de los enfrentamientos” (1992, 137) pero no contra los contenidos o métodos de una ciencia, sino contra las *prácticas* que han tenido como objeto ocultarlas.

Abrir el espacio de discusión a las luchas sindicales, nos permite observar las diferentes caracterizaciones del conflicto, sus intereses, demandas, e historias, así como analizar las configuraciones actuales y las expectativas que buscan delimitar futuros escenarios de sus luchas². Los análisis realizados se construyen alrededor de la lucha sindical de los docentes de la provincia de Córdoba en la actualidad, considerando pertinente su abordaje debido a que se caracteriza por ser un gremio masivo, con representación en toda la provincia, y ha sostenido de manera sistemática sus luchas y reivindicaciones a lo largo de los últimos años.

Los datos fueron contruidos a partir de la implementación de entrevistas³ en profundidad con dirigentes y militantes de base del sindicalismo docente. Luego empleamos la técnica

1 El presente trabajo forma parte de un colectivo más amplio de investigaciones, a cargo de la Mgter Alejandra Ciuffolini: “El llano en llamas: luchas sociales urbanas y rurales en la Córdoba de hoy” que se está desarrollando en la Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales, de la Universidad Católica de Córdoba, por lo cual los resultados que se presentan son preliminares y atienden al desarrollo de uno de sus objetivos.

² Siguiendo a Koselleck (1993) se puede hablar de configuraciones futuras (claro está que refiere a los sujetos de las luchas) en tanto uno cuenta con categorías teóricas y analíticas como los “espacios de experiencia” (pasado y presente) y “horizonte de expectativas” (futuro).

³ Al final de cada cita de una entrevista, transcripta entre corchetes [], se indica el número de la misma entre paréntesis () acompañada por las sigla CP, CD o DB, que corresponde al nivel al que pertenece el sujeto entrevistado: Conducción Provincial, Conducción Departamental, y Delegado de Base, respectivamente. Los puntos suspensivos indican silencios cortos, cuando se encuentran entre paréntesis (...) indican fragmentos de la entrevista inaudibles, y entre corchetes [...] fragmentos que han sido omitidos porque figuran datos sensibles

provista por el análisis de discurso (Lozano, 1997) que nos permitió dar cuenta de las características del enunciador, su contexto y el espacio que construye en su enunciación. Particularmente hicimos uso, también, de las herramientas brindadas por el esquema de cuadro lingüístico (Maraffioti, 1997) que, a través del análisis sintáctico y gramatical, permitió acceder al contenido y significado de cada enunciación.

Han sido utilizados en este sentido los siguientes indicadores: 1- tiempo, persona y modo verbal, permitiendo identificar continuidades y rupturas en las historias personales y colectivas; 2-modalidades de la enunciación; 3-lexemas anafóricos y exofóricos que dan cuenta de la indexicalidad del lenguaje; 4-desplazamientos semánticos, metáforas, reiteraciones, enumeraciones, etc., que permiten reconstruir el contenido otorgado a cada elemento textual. Todos estos elementos nos permitieron identificar y reconstruir las diferentes significaciones que existen en los discursos docentes y comprender, a su vez, la forma que toma el conflicto en el presente y el marco histórico que atraviesa a sus luchas.

La construcción de sujetos en la emergencia de conflictos

Las luchas sindicales son deudoras y se constituyen en las mismas estrategias y relaciones conflictivas que tienen lugar en cada tiempo y espacio, es por ello que construyen y expresan en su acontecer subjetividades e intereses colectivos.

En las instancias de activación de la conflictividad sindical y cuando ésta se encamina a su punto de clímax, comienzan a reactualizarse o reafirmarse sujetos que, performados por el lenguaje del conflicto, reinscriben en su cuerpo la *diferencia*, esto es, comienzan a hacerse manifiestas las múltiples particularidades que lo caracterizan, coexistiendo todas ellas en marcado antagonismo. El conflicto se manifiesta, entonces, como un proceso de luchas que en su acontecer construyen y reconstruyen sujetos políticos.

Las luchas sindicales son un campo sumamente fértil para analizar las disputas por los sentidos y por el trabajo, en tanto nuclean a sujetos que son presos de ordenamientos propios del mundo del trabajo y que, en el caso de los docentes cordobeses, han sostenido

para el fenómeno estudiado; las interrupciones en el diálogo se indican con (-), y los tonos elevados de voz con

sistemáticamente sus reivindicaciones a lo largo del tiempo. Ello nos permite dar cuenta de los intereses que circulan, las prácticas que se ejercen, y de la particular configuración de su la lucha.

En el marco actual de la protesta argentina, los sindicatos se inscriben dentro del conjunto de actores colectivos que definen propios y comunes espacios de luchas, blancos y estrategias de acción; al tiempo que acontece un continuo proceso de resignificación de las subjetividades.

En Córdoba la lucha docente presenta momentos álgidos y de menor efusividad durante toda la década del '90, pero durante 1995 y 1997 ocurren episodios muy violentos caracterizados por una fuerte represión por parte del Estado provincial y un incremento en las acciones de protestas.

Tras varios años de reclamos por recomposiciones salariales y mejora en las condiciones de trabajo, el gremio docente obtiene del gobierno provincial⁴ respuestas “favorables” en este sentido, lo que lleva a una disminución de las acciones colectivas disruptivas y la normalización de las jornadas laborales en la provincia. A partir de allí, los acuerdos y rupturas de los mismos, se moverán acorde a la situación económica nacional y provincial, y al comportamiento de los diferentes gremios que nuclean a los empleados estatales⁵. Claramente se observa que el contenido de estos acuerdos responde solo a suturar demandas concretas y de corto plazo, condicionadas a futuras negociaciones. Estas nunca llegarían sino hasta tanto el gremio reactiva las medidas de fuerza utilizadas como contrapeso en la mesa de negociación.

La inmediatez y el corto plazo presente en cada conflicto, principalmente asociado a cuestiones salariales, formas de pago, condiciones de trabajo, etc., impide o desplaza de la

mayúsculas.

⁴ El nivel de conflicto durante el último gobierno radical (Mestre) decae drásticamente con los inicios del gobierno de Unión por Córdoba (De la Sota).

⁵ Luego de trece jornadas de huelga activa durante el año 2006, el gobierno provincial llama a conciliación obligatoria al gremio docente, instando a negociar un acuerdo para el cese del conflicto. Agotado el plazo se llega a un preacuerdo que es sometido a votación en la Asamblea Provincial de UEPC, donde se encuentran representadas las diferentes Delegaciones Departamentales que conforman el gremio. El mismo es aprobado por mayoría, pero entre los departamentos que votan en disidencia se encuentra la delegación Capital, quien posee el mayor número de docentes agremiados de la provincia.

discusión, los efectos de las políticas neoliberales en la reforma educativa, siendo esta uno de los principales intereses a largo plazo esgrimidos por el gremio.

“La insurrección de los saberes sometidos: el saber histórico de la lucha”

El concepto de luchas sociales da cuenta de las diferentes construcciones que giran en torno a procesos conflictivos. Su carácter dinámico y reticente a toda definición o nominación (Holloway, 2002) permite rescatar las constantes redefiniciones que se hacen de los mismos, los procesos de exclusión que generan, las reivindicaciones e intereses de los sujetos, etc. De allí que analizar las luchas sindicales requiera inscribirlas históricamente.

Este proceso importa dos momentos, uno que refiere a lo meramente enunciado, “lo que se dice”, y en este sentido se indaga sobre el significado que porta un saber local, situado y; un segundo momento, donde se articulan los diferentes significados dentro de una macro-estructura discursiva, con el denso entramado de contextos, experiencias, e historias, permitiendo referir lo producido a un espacio más amplio de conocimiento y praxis.

El Estado aparece en este sentido como la instancia institucional donde acontecen esas luchas, desde donde intentan redefinirlo completamente, o al menos su intervención en los órdenes de la vida, órdenes que los sujetos reivindican como propios.

La lucha es inscrita dentro de los sucesivos acontecimientos que tuvieron lugar durante el último siglo, haciendo énfasis no sólo en el nivel del salario, sino en un insistente reclamo por una política educativa que aún no encontró un rumbo claro⁶, como queda manifestado en las ya innumerables reformas que se hicieron desde la “ley de educación común” 1420 de 1884, debate que mutó en sintonía con los cambios de los escenarios políticos e ideológicos. Posteriormente, durante la década del '90, la implementación del sistema educativo “rediseñado” otorgó autonomía a cada provincia para su ejecución dio como resultado una mixtura de programas y planes que hoy demuestran su ineficiencia⁷ y crisis⁸.

⁶ Véase nota 9.

⁷ Al respecto un informe estadístico sobre la reforma educativa provincial señala que “entre el 75% y el 80% considera que tanto la capacitación docente, la provisión de recursos, la infraestructura escolar como las condiciones de trabajo docente en general fueron ente regulares y malas” (UEPC, 2001, 24), más aun, entre el 60% y 70% de los encuestados respondió que la calidad educativa y el aprendizaje de los alumnos es también regular o malo.

Estas reivindicaciones asumen el carácter histórico⁹, son portadoras de construcciones previas inscritas en las luchas sindicales del siglo XX, donde la lucha fue y es asumida como una convicción por el cambio de la situación concreta que las atraviesa. El gremio aparece como una herramienta y espacio de congregación de estas expectativas que se van transmitiendo y reconstruyendo en los diferentes espacios y tiempos¹⁰.

Se recuperan como parte de la historia de lucha de los docentes, los acontecimientos de los años '60 y el Cordobazo, el clímax de la reactivación de este conflicto en los '90 y las formas que asume en la actualidad. Puede leerse en la historia individual¹¹ de los docentes toda

⁸ [Entonces Sarmiento cuando gesta todo un aparato político, ideológico en la educación, lo hizo, si está bien lo hizo con la idea de educar al pueblo, pero el método que utilizó, sembrar, regar de sangre la pampa, sangre criolla, ese no era el método. Entonces yo creo que desde esa época hasta hoy, se da un fracaso, un gran fracaso que se muestra en las crisis de poder, en la crisis de autoridad de las instituciones, como ser la escuela que se ponen (fin de la grabación) hoy se pone en juego de que la escuela está en crisis, yo lo que considero es que la escuela no está en crisis la institución, la escuela. Lo que está en crisis, lo que demuestra que ha fracasado es la lógica con la que se aplicaba el plan económico, político, social y cultural hacia una América Latina.] (DB06)

⁹ [Es reivindicativa. O sea, lo que en este momento está... está buscando... es mejorar las condiciones de trabajo. O sea... en realidad estamos peleando por lo mismo que estábamos peleando hace treinta años atrás, no hace cinco años atrás. O sea... un... condiciones de trabajo digna que el... que la sociedad reconozca... En ese sentido casi no hay quejas, digamos, la sociedad en general reconoce la tarea docente, y cada vez que hizo falta la sociedad dio acabadas muestras de apoyo. Eh... pero digamos, las condiciones de trabajo son las mismas que hace treinta años atrás, estamos con una ley de educación que todavía no se puede... acomodar y que... cada provincia tiene su versión su generi y... y es medio desastroso. Estábamos hace... cinco... hace... a ver, dejame sacar bien la cuenta..., hace diez años atrás estábamos con una ley del año... de mil novecientos catorce... este... con muy pocas reformas y las pocas reformas que tenía eran du(-) eh... fueron hechas durante dictaduras, así que, era bastante complicada. Se saca eso, se deja sin estructura el sistema educativo...] (DB11)

¹⁰ [Son unas fuertes militantes, se sienten trabajadoras de la educación, y hacen el aporte desde la experiencia, desde, como docentes y desde la experiencia incluso en el armado del sindicato. Y profesores nuevos, hay muchos docentes nuevos, secundarios e incluso primarios y(-) jóvenes que bueno, la capacitación que estamos haciendo de los delegados y de los docentes es arrancar con la historia de la UEPC, porque muchas veces el nuevo desde su ímpetu, arranca desconociendo de que ha habido otra gente que incluso entregó la vida, no olvidemos que hace 50 años que estamos con el sindicato, hemos atravesado un par de gobiernos autoritarios... entonces, ha habido... esto digo, hasta entrega de la vida por estas convicciones] (CP02)

¹¹ [bueno... hubo siempre una proyección de... del trabajo puesto en la docencia. Pero paralelamente al trabajo docente, hubo siempre una concepción de... social de situación de vida... posiblemente entorno a la propia historia de uno... por el contexto social donde uno nació... Y ese "algo más" estaba planteado en búsqueda de justicia. Entonces el trabajo docente no fue planteado nunca como un plante(-) una cuestión de... de trabajo de lo remunerativo que te puede dar una profesión] [...] [fundamentalmente había una cuestión de lectura o de búsqueda de respuestas intelectuales a la situación... donde uno vivía, a la situación de este MUNDO SOCIAL que es político donde uno vivía, por eso, posiblemente, lo que uno elegía para estudiar, ¿no?... bueno... eh... yo soy hija adoptada... por una familia careciente, pobre... ¿no?... vengo de una estructura que... en esa situación... HE VISTO LA LUCHA de ellos. Y ellos... vivían dentro de un contexto donde habían tenido, en su momento, donde yo forma parte de esa familia, algunos beneficios que les había dado en su momento el peronismo, en ese primer peronismo, y luego pasan a sufrir todas las carencias que trajeron los gobiernos militares posteriores a la Revolución del cincuenta y cinco, que es una etapa... Entonces, todo ese proceso de... careciente y de injusticias y de persecuciones que he visto en el ámbito de la familia que me adoptó (-) porque la familia que me adoptó... tenía un contexto de... digamos, un contexto político ... eran peronistas y eran docentes peronistas las "Tías peronistas", digamos, adoptivas, y todas perseguidas, quedaron sin trabajo y todo eso... que eso se comentaba en ese ámbito y a mí me daba... una (-) permanentemente planteaba por qué se daban esas injusticias y por qué... la... las carencias tocaron siempre a determinados sectores... que eran como los más golpeados... y además vivía la carencia social, económica y la lucha del hogar al que... al que fui adscripta] [ya docente... si, trabajé como profesora, como maestra de primaria, como profesora en secundaria... Después, en la época del proceso, no trabajo. Trabajo muy poco, no trabajo ya. Y... RETOMO, digamos, la docencia, en la época (-) justamente por determinados ámbitos de... persecución ideológica... retomo la docencia fuerte en la época de la democracia. Y bueno, y ahí, a pesar que estábamos en época democrática, tenía yo una participación

una trayectoria de vida y militancia que nos habla del sostenido protagonismo social del gremio en los diferentes momentos de la historia; una mimesis entre la historia política y social del país y las experiencias personales. Pasado y presente se condensan y expresan el sentido actual de las acciones, donde la vida cotidiana se encuentra en una estrecha asociación con los acontecimientos políticos y sociales, en una búsqueda constante por lo que es considerado como “justo”, incluso donde la fuerza de esas convicciones ha dado lugar a persecuciones, represiones, cobrándose incluso la propia vida.

Una característica significativa, que muy probablemente sea un común denominador en los luchadores populares, es la presencia en la historia personal de algunos de ellos, de experiencias vinculadas a la última dictadura militar. El gremio docente de Córdoba ha tenido una singular participación en los oscuros años '60 y '70. Guardan dentro de sus filas a numerosos delegados, docentes y dirigentes que han perdido su vida al enfrentarse contra el régimen de facto.

La experiencia del “proceso”, ya sea directa o por parte de algún familiar o “compañero”, ha marcado el resto de la historia de cada uno de ellos: el sufrimiento por las pérdidas, persecuciones y desapariciones pasó a formar parte de la lucha cotidiana¹². En algunos, los menos, los mecanismos de censura funcionaron tal como se había previsto, en otros en cambio, fue el acontecimiento que forjó un el potencial de la lucha de los años que le siguieron¹³.

Hoy se rescatan, en un proceso que va del pasado al presente y viceversa, aquellas experiencias e ideales por una sociedad diferente, y son nuevamente enarboladas las

militante... gremial... empiezo a trabajar como delegada... a(-)... aún estando en época democrática, permanentemente, el hecho de ser... tener una militancia gremial, fui permanentemente perseguida. PERMANENTEMENTE PERSEGUIDA... DENUNCIADA como militante gremial...], si ellos no funcionan con esa concepción democrática, y bueno... se va a hacer agua. Muchas veces, ha operado así, han dicho las cosas a su manera, funcionado decretazos, leyes armadas entre gallos y medianoches. Así les fue, Mestre, así le fue] (DB07).

¹² [mirá, yo siempre dije que empecé a militar en el año '68... que año... pasé todos los años de esta Argentina, sufrí todo, sufrí muchísimo, es decir, es muy duro que te maten a los compañeros, que te los apresen, que te los desaparezcan (silencio prolongado) y bueno (silencio prolongado) creo que hay principios que uno no puede dejar nunca, y ya en esta EDAD, voy a ser fiel a estos principios, a estas cuestiones y a estas... muestras ¿no?,] (CP01).

¹³ [fue la época más difícil... todos los que vivimos determinadas etapas de militancia hemos... sufriendo determinados tipos de dolores y de... ligado a pérdidas y a cosas...fundamentalmente, más allá de las pérdidas de vida es... como han querido... destruir sueños, como han querido destruir... a los mejores. Porque los mejores no están... HOY, no están los mejores. Y esos es lo más... lo más fuerte, se perdieron los mejores...] (DB07).

banderas, pero con consignas enlazadas al presente¹⁴. Este proceso de definición de la contemporaneidad de la luchas, acontece como la interpretación de las experiencias de los antecesores y resignificadas por los contemporáneos¹⁵, siendo estos los portadores de un saber, un testimonio, que en su “enseñanza” transmiten sueños, experiencias, convicciones y valores¹⁶ que llenan de contenido a su propia lucha¹⁷. En definitiva, lo que caracteriza a la experiencia es que en ella condensan trayectorias, saberes y prácticas individuales y colectivas, esto es, la historicidad de las luchas.

La emergencia de los sujetos en el marco de las luchas actuales

El significado otorgado a la noción de *protesta* se encuentra mencionado en todos los discursos analizados, es un concepto central que atraviesa a las diferentes luchas. El mismo se encuentra asociado principalmente al enfrentamiento de las partes en conflicto, donde la medición de fuerzas transita por un amplio abanico que va desde presentaciones judiciales, aplicación de sanciones administrativas, ruptura de las negociaciones, hasta declaración de huelgas activas con movilizaciones callejeras, cortes planificados de nudos viales, escraches y solicitadas en los medios de comunicación.

La *protesta docente*, seguramente compartida por otros sectores, se caracteriza por tres instancias claramente definidas. El debate, la confrontación y la negociación. El primero responde al proceso que se da al interior del gremio, donde las diferentes posiciones

¹⁴ [desde mi época de estudiante yo tenía una participación de compromiso político ligado a los idearios de libertad y de justicia, que son los idearios que después uno va... va construyendo... y va canalizando en los distintos momentos de su existencia, ¿no?. Y uno no abandona banderas. Toma a lo mejor, digamos, según sus roles y sus etapas, va tomando esas banderas en distintos ámbitos.] (DB07).

¹⁵ [creo que la dictadura no fue porque si, el menemismo no vino solo, y bueno, hay que construir otro país, está en manos de ustedes, y creo que nosotros tenemos que darle testimonio de que es posible otra cosa, es decir, a mí me preocupa por mí, por mis hijos, por mis nietos, por ustedes, es decir bueno, los que nos jugamos en una época... aun viejos... hoy... podemos pensar... que hay otras prácticas, posibles, que son posibles, ¿me entiendes?... es todo lo que queda] (CP01).

¹⁶ [lo que está pasando en la sociedad, creo que tiene que superar fuertemente el individualismo atroz que tiene, esta ruptura de los 70' que yo te decía es otro país, porque todavía en los 70' lo colectivo valía, la solidaridad era un valor, estar con el otro era importante, respetarlo era importante, el sálvese quien pueda no existía, pero después apareció el algo habrás hecho, por algo habrá sido, me salvo yo.] (CP01).

¹⁷ [salía de trabajar y me iba a hacer las prácticas, ese día teóricamente terminaba las prácticas; obviamente se suspendieron las clases (risas), casi me meten en cana, yo iba caminando por Cañada, yo no sabía que estaban quemando la Casa Radical, a la vuelta (risas)... me iba a tomar el ómnibus, en la parada... así que, recuerdo como hecho anecdótico que ahí comencé a... la cuestión esta de la praxis docente. Pero en realidad las experiencias... docentes no formal, mías, y ahí me di cuenta de que era docente, que se remontan al año '83.] (DB12).

políticas son manifestadas en los órganos deliberativos, y donde finalmente queda expresada la posición unificada que tomará el colectivo docente ante el conflicto. La confrontación es la instancia que nos habla sobre la medición de fuerzas realizadas por el gremio en relación al gobierno –en varias situaciones articuladas con otros sectores estatales- frente al gobierno provincial. Simultáneamente se activan la estrategias gubernamentales para silenciar el conflicto abriendo instancias de negociación, donde entran a competir los recursos estatales frente a la movilización masiva.

Un elemento más que nos permite caracterizar a la *protesta* son las acciones que la referencian, en tanto las mismas informan sobre su *constante construcción*¹⁸ y redefinición, lo que impide que sea inmovilizada o desactivada de inmediato y, a su vez, reviste de un carácter *colectivo* para su conformación¹⁹.

Aparece en algunos discursos un requisito previo a la confrontación, y el cual está indicado por la figura del “condicional”, donde “*si no hay diálogo*”, hay enfrentamiento²⁰. El mismo asume el carácter de amenaza, en tanto se configura como posible factor de desestabilización gubernamental ante la magnitud que la confrontación puede alcanzar. Estos indicadores denotan un refuerzo sobre las condiciones de lucha ya existentes y no de manifestaciones coyunturales, debido a que registran en su relato y expresión, la historicidad que las contiene más allá de que constantemente se redefinan (presente) y lo hagan según los contextos (condicional).

La *lucha* asume su carácter *político*²¹, en cuanto remite a las condiciones sociales, económicas y culturales necesarias para la construcción de un modelo de sociedad

¹⁸ Es definida por verbos que informan sobre su *constante construcción* (verbos en infinitivo como por ejemplo *discutir, debatir, negociar*, precedidos por verbos conjugados en el presente), la cual es realizada de manera *colectiva*, como lo indica la persona en que es narrado el tópico (primera persona del plural).

¹⁹ [evidentemente nuestra contraparte es el gobierno. Es la patronal con la cual nosotros nos sentamos a discutir, a debatir, a negociar en un sentido elevado del término, no el deplorable y a quienes nos enfrentamos el la calle, cuando no, no somos escuchados o cuando no se nos abren puertas para debatir, discutir y negociar.] (CD03)

²⁰ [es decir hay una instancia en donde la negociación está abierta, y la posibilidad de conseguir por esta vía, sin la necesidad de ir al conflicto abierto, o declarado... está un poco atenuada. De todos modos (...) por eso, si hay posibilidad de que por la vía de la negociación consigamos las cosas... bien, y si las cosas no se resuelven por ese lado, los sindicatos tenemos... dentro de las herramientas, la posibilidad de ir a la protesta, con distintas alternativas] (CD04).

²¹ [no, nosotros no reconocemos a ninguna concepción limitante de la labor sindical, la labor sindical ... es de alto contenido político e ideológico, es decir, PRETENDER QUE LOS TRABAJADORES NOS CIRCUNSCRIBAMOS AL RECLAMO DE MEJORES CONDICIONES DE TRABAJO, DE MEJORES SALARIOS, SIN OPINAR, DE LAS POLÍTICAS GENERALES DEL ESTADO, EN EL CASO NUESTRO, CENTRALMENTE DE POLÍTICAS

incluyente, participativa; y se desplaza al plano *sindical*²² cuando se encuentra vinculada al reclamo por las condiciones salariales y laborales, y una temática que excede al trabajo, que es la política educativa²³. La primera aparece como el contexto ampliado donde se inscribe cada reivindicación, que registra las expectativas de sociedad que se quiere construir. La segunda sitúa el reclamo en el contexto que tiene lugar, respondiendo a la configuración presente de la lucha sindical. Es el debate sobre qué tipo de educación se quiere, el que actúa como puente entre las dos manifestaciones.

Por último, algunos elementos discursivos nos permiten entender la lucha en términos *bélicos*, sentido que constituye la base de las anteriores categorías. Las siguientes expresiones referencian lo que estamos señalando de manera muy clara: *contraparte, enfrentamos, conflictos, debate, quebrarnos el conflicto, represión, golpean, peleamos, venían por nosotros pero la ganamos, apagar el foco de incendio, se viene una pelea, etc.* Estos elementos definen a modo de metáfora estructural, y por ello de manera figurada e imaginaria, el término al que refieren, criterio que indica según Ibañez (1979) la

EDUCATIVAS, PERO POLITICAS EDUCATIVAS QUE TIENEN QUE ESTAR... LIGADAS Y QUE SON EN TODO CASO EL REFLEJO DE UN MODELO DE PAÍS... son visiones limitante que no compartimos, nosotros nos inspiramos en todo caso en nuestras organizaciones sindicales, en los modelos que llegaron por ejemplo a los programas de la CGT, de La Falda y Huerta Grande en la década del '60, en lo que es (silencio prolongado) el acta de fundación de la CTERA, donde están contenidas todas estas visiones, y no nos limitamos a nada.] (CD04).

²² [bueno son muestras de que, no hay una concepción que nos limite. OBVIAMENTE hay una función natural, y específica de la que no nos podemos correr, pero de allí en adelante, digamos, la actividad del sindicato, necesariamente debe articular con toda la sociedad.] (CD04).

²³ [Bueno en esto nosotros creemos que tenemos un rol protagónico en Córdoba, y como docentes en el país, primero como haciendo docencia en la defensa de los derechos, fue una época la década pasada en que se avanzó mucho sobre los, se flexibilizaron mucho las leyes laborales, nosotros pudimos sostener en casi todas las provincias los estatutos docentes. A partir de ser gremios fuertes y estar organizados, y socialmente creemos que tenemos un protagonismo en este momento en que el país dejó de caer y empezaron a haber signos de recuperación, tenemos una fuerte disputa en lo que es la concepción en la distribución de la riqueza, que creo que es el debate de este momento. Hacemos docencia también creyendo por ejemplo si nosotros no demandáramos lo que creemos que nos corresponden para que aumentes los planes sociales, en realidad estaríamos distorsionando lo que es una convicción nuestra, que es decir todos los sectores luchando para una mejor distribución de la riqueza y que los planes se transformen en puestos de trabajo legítimos, y que no haya un techo digamos, no puede haber planes sociales por encima de los salarios más bajos, entonces, esto es algo que lo recuperamos entre todos, luchamos entre todos, nosotros en esto queremos dar ejemplo... ejemplo en realidad hacer docencia con esto, de un sindicato fuerte, democrático, unido, y que hemos salido (silencio prolongado) nos hacemos cargos de cuestiones del conjunto de la sociedad, por ejemplo para un docente no es ajeno que la mayoría de los padres de los alumnos que el tiene en el aula bueno un gran porcentaje está desocupado.] (CP02)

“verosimilitud referencial”²⁴ de lo enunciado, donde en nivel de conflictividad es narrado con diferentes lexemas que aluden “semánticamente” a su carácter *bélico*²⁵.

Análisis anteriores²⁶ nos permiten afirmar dos singulares vertientes en las luchas docentes de Córdoba: institucional y público política²⁷, permitiendo identificar las formas de lucha de cada una y el proceso decisorio que las caracteriza.

Por un lado se observa una visión “*institucional*” donde la noción de lucha se invierte en términos sólo de protesta, es decir la lucha sindical es la *protesta*. Esta se encuentra enfocada hacia los blancos externos del sindicato, y en cierto sentido no se vislumbra la posibilidad de diferencias internas²⁸. La significación del “nosotros” aparece de manera completamente incluyente y refiere tanto al sindicato, como al colectivo de docentes.

Esta posición se encuentra mediada por la figura del condicional, quien dispone el escenario en que aparece este posicionamiento o alineamiento discursivo. El mismo responde a situaciones donde se deben decidir las acciones que tomará el sindicato ante el conflicto presente, y el curso que se intentará dar al mismo.

Se asume a la protesta como una forma de lucha que importa visibilidad, donde su elemento o espacio característico no es otro que la *calle*, pero en términos de escenario, de sucesión de escenas donde el actor central es la institución sindical.

²⁴ Aquí se efectúa un análisis de la coherencia local, es decir la relación entre las proposiciones presentes en las frases y su contenido semántico, lo que implica dentro de un nivel de análisis “nuclear”, identificar elementos mínimos del discurso que simulan su verdad o verosimilitud.

²⁵ Auyero (2002) encuentra una metáfora similar cuando analiza la conflictividad que tuvo lugar en los sucesos conocidos como “El Santiagazo” en la provincia de Santiago del Estero en el año 1993.

²⁶ Avalué, Gerardo: “*Estado, construcción y prácticas de la lucha sindical. El caso del gremio docente cordobés*” en II Jornadas Estudiantiles de Ciencia Política y Relaciones Internacionales. Fac. de Ciencia Política y Relaciones Internacionales. Universidad Católica de Córdoba. Córdoba. Septiembre de 2005.

²⁷ [la conducción tiene este criterio de que nosotros decimos de conducción tipo Vandor, digamos, si vos tenés un poco de historia, Vandor decía pegar y negociar. Y bueno, ellos tienen ese criterio. Hacen paro y ya van a sentarse y negociar. Pero siempre como dos momentos separados. En cambio nosotros tenemos otro criterio, de decir, bueno, nosotros pegamos y negociamos al mismo tiempo, pero negociar con lo docentes en la calle, como que nos parece que le da una mayor fuerza al gremio y nos parece como que el gobierno como que va a aceptar más las cosas, digamos. Y es el gremio como que lo va a obligar a no aceptar cualquier cosa, digamos. Por ejemplo, decir, este último aumento de los 100 pesos, el gremio no lo aceptó. Pero el año pasado, más o menos para esta fecha, el gremio aceptó 200 pesos creo, 220 como suma no remunerativa y eso lo votó la conducción. o sea, no fue una discusión democrática que todos los docentes que están, ni siquiera los afiliados votaron, sino que fue una cosa que ellos mismos la decidieron. Entonces, al estar en un plan de lucha eh a nosotros nos parece que se puede dar una mayor comunicación por así decirlo entre la conducción y la base. Y también le da más fuerza a la conducción a la hora de negociar con el gobierno] (DB08).

²⁸ [pero en realidad uno puede ver, o sea, uno es, a veces hasta casi cómico porque uno entra y ve inmediatamente oficialismo oposición, y la oposición está junta y el oficialismo está junto, sean del área que sean: vos tenés dentro del oficialismo la celeste, tenés la lista blanca, que ahora, bueno, están medio peleados, qué se yo, pero cuando había que votar o había que decidir era un bloque] (DB11).

Las diferencias discursivas, en los entrevistados que forman parte de los cuadros dirigentes del oficialismo y la oposición, marcan la pauta que nos permite observar la presencia de configuraciones sobre el sujeto sindical que comienzan a separarse. La estrategia frecuentemente utilizada por la dirección en estos casos implica tensar las posiciones dentro del sindicato, pero la ruptura se encuentra en todo momento distante. En un primer momento se las intenta excluir y desautorizar, hasta que comienzan a circular en los márgenes de los espacios sindicales. En esta instancia es donde el conflicto o las prácticas que lo instituyen inician la reconfiguración²⁹, la identificación de los intereses antagónicos permite actuar en consecuencia y evaluar a su vez las acciones emprendidas.

Las luchas internas vuelven a instituir la contienda frente a la transformación de los espacios y contextos, ahora vueltos nuevamente contra el sujeto docente unificado. Las estructuras sindicales abren los espacios de decisión y el discurso esgrimido logra absorber las expresiones que en un primer momento resultaron amenazantes³⁰.

La otra visión señalada podría denominarse "*Público-Política*", que define la noción de espacio/s público/s en términos distantes de las visiones institucionales y pluralistas. Esto es, la definición de múltiples espacios donde el disenso y la heterogeneidad son sus características sobresalientes.

La noción de protesta en esta visión invierte a la anterior y reposiciona las prácticas, enmarcándolas en la experiencia histórica. Su lugar privilegiado de expresión es también la calle³¹, pero no ya como escenario donde se gana o pierde, sino como lugar dialógico³²

²⁹ [por ejemplo cuando fue el intento de De la Sota de reformar el ciclo de esp(-) del ciclo básico, del CBU, eh, o de alertarlos, porque ahí el gremio digamos estaba muy metido en esa reforma y bueno la estaba dejando correr. Entonces los compañeros salieron prácticamente con los delegados que se movieron en contra de eso, que al final se logró frenarlo bastante.] (DB08).

³⁰ La contraposición entre "nosotros" y "ellos" permite identificar las dos posturas. [Ellos cuando ven que nosotros estamos organizándonos por otro lado, llaman. Porque hubo momentos en que se le fue bastante de las manos. El año pasando en un momento llegaron a tener una política que después se la auto-criticaron, una política de canalización que fue la siguiente: se armaron muchísimas cosas, Asambleas, radios, vecinos, era Córdoba por todos lados. Fue en un momento en que ellos dieron la tregua, por su cuenta, la Asamblea no la dio. Se armaron muchas cosas y cuando ellos vieron que ya no podían, empezaron por teléfono diciendo "mirá que si hacen eso no tienen cobertura sindical" por si te suspenden. Ese fue el primer día. El segundo día cambió totalmente entonces iban haciendo con todo lo que se enteraban un "fixture" y empezaron a contestar que todo lo que se nos ocurriera iba a tener un aval gremial.] (DB05).

³¹ [Hay una cosa clara en esto, el gobierno nunca te va a sentar en una mesa de negociación para darte lo que vos querés, nunca te va a sentar. La mesa de negociación es el escenario, el espacio, el escenario que le pertenece al gobierno. LA MESA DE NEGOCIACIÓN NUESTRA, DE LOS TRABAJADORES ES LA CALLE, LA LUCHA, LA MOVILIZACIÓN] (DB06).

donde se reproduce la vida y donde la historia marca el camino. Lucha por los derechos laborales, lucha de reivindicaciones sociales, en definitiva “lucha por la vida”, donde la definición de los espacios no es sino política, espacios públicos que manifiestan las luchas internas, y espacios públicos que hacen explícito el carácter conflictivo del presente.

En esta visión encontramos que el cuestionamiento de lo establecido es su signo distintivo. Aquí se le devuelve a la política todo su potencial³³, diferenciándola de las concepciones que la remiten a la mera gestión de lo común, o a una cuestión de identidad y reconocimiento. Lo político aparece como la disputa de los sentidos que estructuran la vida social, llevada a cabo en una confrontación permanente contra quienes aparecen como antagónicos, indistintamente sea el Estado, el gobierno, funcionarios, empresarios, que atenten contra el bienestar de la población y de los trabajadores.

La inscripción en el mundo laboral aparece, a su vez, como el criterio que permite diferenciar entre un “nosotros” y un “otro” antagónico. Si bien puede parecer, en un primer momento, una inscripción que remite a lo económico, y por lo tanto una mera defensa de intereses de grupos de presión, las demandas son presentadas de modo reivindicativo e histórico y en algunos casos alcanzando un carácter disruptivo que remite en última instancia al Estado como elemento centralizador del poder, lo que los posiciona como actores políticos contenciosos.

La reapropiación de los espacios públicos es otra característica de las luchas público-políticas, que se asocia a una resignificación de la ciudadanía entendida como conjunto de demandas dirigidas a una creciente participación en los espacios públicos, por un lado disputando espacios frente al Estado en la definición de políticas y, por el otro, desde el

³² [Entonces si nosotros en los espacios de la asamblea decidimos tales cosas y después tomamos la calle. La calle es donde nos une a toda la clase trabajadora, no solamente trabajadora, sino también trabajadores sin empleo (silencio prolongado) a las clases marginadas por el sistema, a los estudiantes, la calle es un espacio de unidad, a donde vamos todos.] (DB06).

³³ [TODAS LAS LUCHAS SON POLÍTICAS, ENTONCES, nosotros no hay NADA que no sea político, porque todo tiene una argumentación una fundamentación y hasta la no decisión, es política. Entonces nosotros decimos, toda aquella política que vaya en contra de los derechos conquistados de los trabajadores, de las condiciones laborales, en contra de la población, en general, es lo antagónico para nosotros, entonces, cuando (-) no hay nada sindical, NO SE PUEDE HACER UNA POLÍTICA SINDICAL Y GREMIAL SIN POLÍTICA] (DB06).

reclamo por los derechos sociales básicos³⁴, y oportunidades reales para el acceso a la educación pública, la cobertura de salud y una mejora en las condiciones de trabajo.

La lucha por la democratización

Hasta el momento hemos hecho explícitas las diferentes líneas políticas que se encuentran en el gremio docente. Hemos señalado también que el ámbito privilegiado de manifestación de las mismas es la calle. Pero existe también otro ámbito constitutivo del gremio que remite a cómo este se encuentra organizado, estructura que influye en la dinámica deliberativa y la toma de decisiones, así como también en la posibilidad de emergencia de nuevos liderazgos.

El gremio presenta una estructura amplia, con diferentes instancias de debate y decisión. Cada escuela formula en asamblea un mandato que es presentado por un delegado ante la Asamblea Departamental de Delegados, quien a su vez formula un mandato que transmitirá el Secretario General de la Delegación ante la Asamblea Provincial de Secretarios Generales. Lo resuelto en la misma constituye la base sobre la cual la Junta Directiva del Gremio resolverá las acciones futuras. Aquellas acciones que impliquen, a su vez, un cambio en el curso del conflicto deben volver a las “bases” para que estas tomen posición³⁵. Estas características que remiten a la estructura orgánica del sindicato, se manifiestan en las entrevistas como “el carácter democrático” del gremio. Este atributo es distinguido como un esfuerzo organizativo y político que data desde el regreso de la democracia y que implicó la creación de numerosos órganos de participación, regulando los mecanismos representativos y dotando de un cierto control a los dirigentes por parte de las bases del gremio. Posiblemente este sea uno de los elementos que lo distancia de las tradicionales

³⁴ [es fuerte luchar por salarios, pero digamos, el salario no es solamente el salario, es trabajo digno, es vida digna. No estamos luchando nada más que por un salario, sino estamos luchando por un proyecto educativo justo, por un proyecto educativo que contenga a la mayoría de la población, que atienda las necesidades de la juventud y de la niñez. Estamos luchando por modelos educativos y eso va acompañado también por banderas salariales. Y hoy el docente hace en la escuela de todo. Estamos tratando de...de que eso TODO que hace el docente, cada vez apunte más a ser lo q (-) para lo que fue preparado. Que el Estado se haga cargo de las otras cosas: de dar de comer, de atender, no sé, a la niñez, de hacer la visita social a todo el barrio, que muchas veces el docente tiene que salir a hacerlas.] (DB07).

³⁵ [LA DECISIÓN ESTÁ EN LA BASE. Es por eso que nosotros cuando elaboramos la plataforma, cuando el(-), el programa nuestro, cuando elaboramos la política lo hacemos de manera colectiva. Entonces a los candidatos los

estructuras sindicales argentinas, manifestado por el fuerte énfasis que se hizo en el carácter democrático del gremio en cada reforma que tuvo lugar, posterior a la intervención de facto de la institución por parte de la última dictadura militar.

El frente gremial docente, conformado clandestinamente para ese entonces, fue quien promovió con el regreso de la democracia, la inclusión y generación de numerosos espacios de discusión, decisión y elección de las medidas emprendidas por el gremio³⁶. Esta “democratización” es quien da lugar también a que se visibilicen las discusiones y posicionamientos internos que disputan la definición de políticas a implementar.

Esta fluidez en la conformación de frentes heterogéneos y contingentes que condensan las expectativas del momento pueden, incluso, llegar a modificar “planes de lucha” en plena demostración de fuerzas con el gobierno provincial. [Pegue Carmen pegue]³⁷ y [paro, paro, paro provincial] serán dos de los más enfáticos imperativos que dominen los escenarios de las movilizaciones cuando lo resuelto previamente en los plenarios no satisfaga las expectativas de los docentes, o cuando el discurso no ha asumido aún suficiente combatividad.

Si bien hemos destacado un aspecto positivo de esta estructura, no es menos desdeñable mostrar su otra cara, la que puso en evidencia que las formas no fueron garantía suficiente para la implementación de estos mecanismos participativos. Esto se hizo expreso en posiciones que disentían con la nueva política adoptada, lo que dio lugar dentro de esta reforma a cruces de intereses que entorpecieron las intenciones iniciales. Tres de los problemas más característicos son: 1-la puja de las líneas político-sindicales del interior de la provincia, donde el sindicalismo tradicional aparece denostado³⁸ como “el grupo de los campera” quien solo remite a la defensa de los derechos laborales, clásica representación

elegimos a través de plenarios o sea no vienen puestos (impuestos) sino que ... las bases, los profesores EL ACTIVISMO DE CÓRDOBA, las escuelas proponen a sus candidatos y bueno en base a eso se da] (DB06).

³⁶ “De tiza y lucha” en *La Voz del Interior*, Córdoba, 13 de agosto de 2006.

³⁷ [cantar, el pegue. Si, a mi me ven como una persona que confronto, que confronto mucho] (CP01).

³⁸ [entonces, al momento de tomar decisiones tenés una lucha de poderes entre la estructura y el grupo del saco, como, no, el grupo campera, como le dicen, porque es el sindicalismo tradicional] (DB11).

de los sindicalistas y burócratas de partidos de masas³⁹, en contraposición con un estilo renovado, no personalista ni caudillista⁴⁰, que hace de la estructura sindical una lucha por la democratización interna⁴¹; 2- la escasa representación de la delegación Capital a pesar de tener el mayor número de afiliaciones docentes, aspecto resentido en la reforma de 1988⁴², y; 3- la relativa autonomía que intentan sostener los órganos directivos del sindicato⁴³.

La lucha por derechos

A varias décadas de la formación del sindicato (1953/54)⁴⁴ las reivindicaciones sostenidas durante esos años siguen siendo las mismas de hoy⁴⁵; aunque en lugar de remarcar avances o cambios significativos en las condiciones del trabajo docente, estas no han

³⁹ [los sindicatos son vistos en la sociedad como corporaciones burocráticas... en donde... se han llenado los bolsillos, se los ve como que no trabajan, y bueno eso es producto de la pérdida de autoridad que han tenido los sindicatos en estos últimos años, es también la pérdida de autoridad que han tenido las instituciones en el país. Que es también producto de esta crisis de poder y de autoridad que se vive. Digo esto bajo lo siguiente: se ha formado una casta burocrática de dirigentes, que sus modos de vida, sus modos de (-), sus costumbres los han alejado de lo que verdaderamente es la sociedad, su propia base.] (DB06).

⁴⁰ [vos la tenés a [...] que mueve mucho de lo que es el interior, ha ganado un par de Departamentos, y son oficialismos, pero es la gente que responde a ella. Por otro lado tenés [...] y su grupo, que no es [...] quien manda, digamos, o sea, no es ella la que manda, no es el caudillo, digamos, o sea, por ahí es más la cara visible [...]] (DB11).

⁴¹ [por otro lado tenés un grupo más piola, si se quiere, por decirlo de alguna forma que justamente está [...] y demás, que son en realidad los que, digamos, vos tenés la gente que tiene la estructura del Sindicato [...] tenés gente que pelea esa estructura [...] y tenés un grupo que en realidad busca más democratizar el Sindicato] (DB11).

⁴² [Capital, que tiene la mitad de los afiliados, tiene 11 delegados departamentales, y un departamentito súper chiquito tiene 4 que eso también tiene un aspecto de justicia, de tratar de fortalecer al interior, pero un aspecto que es que es demasiada la desproporción. Hay tres departamentos, Colón, Río Cuarto y Capital, que tienen el 90% de los afiliados y muchas veces terminan, aunque estén de acuerdo entre ellos, terminan perdiendo en la departamental su postura por los votos de los delegados departamentales del interior. Bueno eso en cuanto a lo orgánico.] (DB05).

⁴³ [No... muy notorio. O mejor dicho, sí es evidente, pero, digamos, hay que saber mirarlo. Vos tenés enfrentamientos más personalizados, por decirlo de alguna forma y mal usado, como caudillos, pero vos la tenés a [...] que mueve mucho de lo que es el interior, ha ganado un par de Departamentos, y son oficialismos, pero es la gente que responde a ella. Por otro lado tenés [...] y su grupo, que no es [...] quien manda, digamos, o sea, no es ella la que manda, no es el caudillo, digamos, o sea, por ahí es más la cara visible [...], y por otro lado tenés un grupo más piola, si se quiere, por decirlo de alguna forma que justamente está [...] y demás, que son en realidad los que, digamos, vos tenés la gente que tiene la estructura del Sindicato [...] tenés gente que pelea esa estructura [...] y tenés un grupo que en realidad busca más democratizar el Sindicato [...], que es el que gracias al laburo que ha hecho tenemos un cuerpo de delegados de trescientos delegados que que regularmente se reúnen, que, o sea, como que es el que busca no disputar la estructura sino meter gente, por decirlo de alguna manera (...) Este... entonces, al momento de tomar decisiones tenés una lucha de poderes entre la estructura y el grupo del saco, como, no, el grupo campera, como le dicen, porque es el sindicalismo tradicional] (DB11).

⁴⁴ El surgimiento de UEPC registra sus inicios a principios del siglo XX donde se conforman las primeras asociaciones y federaciones de docentes que se surgían y se desarrollaban de manera independiente en cada departamento de la provincia. El proceso de sindicalización masiva tiene lugar recién en los años 50' cuando se forman los sindicatos docentes por departamento, conformando en 1953 la Unión Sindical de Educadores de la Provincia de Córdoba (USEPC). En 1954, posterior a la sanción de la Ley del Estatuto Docente, es reconocido legalmente como hoy lo conocemos.

⁴⁵ [Es reivindicativa. O sea, lo que en este momento está... está buscando... es mejorar las condiciones de trabajo. O sea...en realidad estamos peleando por lo mismo que estábamos peleando hace treinta años atrás, no hace cinco años atrás.] (DB11)

quedado fuera de la creciente precarización⁴⁶ e inestabilidad laboral producto de las políticas neoliberales⁴⁷ de los años '90. Podríamos afirmar según Tarrow (1997, 61) que enuncian sus demandas en forma de marcos significantes, con un determinado repertorio, activando los mecanismos de consenso propios de una determinada forma de organización.

La importancia de estos reclamos se enmarca dentro de las luchas sociales que estos trabajadores entablan por el reconocimiento de los derechos laborales. Actualmente la forma de manifestarlos y canalizarlos abre dos vertientes, una es la *institucional* y la otra la *política*, esto es, la utilización de mesas de negociaciones y una legitimidad otorgada por la trayectoria y logros obtenidos; o la movilización de las personas con su consecuente legitimidad en la definición de los espacios públicos y la capacidad de confrontación de las luchas sindicales (sociales).

La vertiente *institucional* es aquella sostenida por el sindicato en los últimos años, responde a una estrategia negociadora en primera instancia, que tiene como último recurso la movilización. Aquella que se inscribe en la línea *política* es la que reivindica a la huelga como un instrumento de la lucha obrera y delinea como estrategia la confrontación directa y la presión creciente y sostenida contra sus blancos.

El *conflicto laboral*⁴⁸ asume dos facetas o dimensiones: las significaciones en torno al trabajo y la lucha con(tra) el mercado. Las simbolicidades en torno al trabajo que circulan en los discursos hablan de las condiciones laborales y los reclamos salariales. Estos cuerpos refieren tanto a las normativas que atraviesan las acciones docentes dentro y fuera del aula

⁴⁶ [Y hoy el docente hace en la escuela de todo. Estamos tratando de...de que eso TODO que hace el docente, cada vez apunte más a ser lo q (-) para lo que fue preparado. Que el Estado se haga cargo de las otras cosas: de dar de comer, de atender, no sé, a la niñez, de hacer la visita social a todo el barrio, que muchas veces el docente tiene que salir a hacerlas.] (DB07).

⁴⁷ [hay un hito en Córdoba, que ha quedado un poco como símbolo que es Patio Olmos, el Patio Olmos es para nosotros como un símbolo del neoliberalismo, allí, una de las primeras escuelas de Córdoba se construye un shopping, bueno yo decía en un momento, venga a Córdoba, primero haga una promesa, pida tres deseos, tirando tres piedras al Patio Olmos y después siga, ¿no?] (CP01).

⁴⁸ [las condiciones laborales en las estamos los docentes es yo digo que son condiciones en donde te llevan a rechazar el PROPIO lugar de trabajo... o sea no sentirte bien en el lugar de trabajo. A eso le sumamos la situación en que están los chicos... las condiciones de la infraestructura en la que se trabaja, con aulas superpobladas, con aulas destruidas, con falta de elementos, y a su vez con una salud mental que no es de las óptimas para atender semejante población y los conflictos sociales que hoy se están viviendo (...) Entonces condiciones laborales son las mismas, vos acá lo podés ver. No tenemos elementos para guardar nada, no hay teléfonos, se llueve, cuando antes en las escuelas me pasaba lo mismo. Las condiciones edilicias dejan bastante que desear y bueno habla de lo(-)... acá en el verano tenés calor terrible y en el invierno te morís de frío, entonces son así las cuestiones laborales.] (DB06)

como a las condiciones materiales en las que el sujeto está inserto dentro de su espacio de trabajo. Son cuerpos que expresan la “otredad” cotidiana que irrumpe en la calle, en la escuela, en el barrio, que señalan otro modo de vida. Las lógicas gubernamentales de desvalorización del trabajo docente se conjugan con el deterioro de las condiciones de vida tanto de los docentes como de los alumnos. Sus reivindicaciones dejan entrever sus condiciones de existencia: la creciente precarización del trabajo y de las condiciones para el desarrollo del mismo; en potencia, la amenaza futura de la exclusión.

Por su parte, las *condiciones salariales*⁴⁹ van asociadas a las históricas reivindicaciones por salarios, demanda que busca evitar la sumisión de la “persona íntegra” sus capacidades físicas, comunicativas y cognitivas al proceso de producción (Virno, 2003, 34). La calle aparece nuevamente como el espacio de reconocimiento de la posición de trabajadores de ocupan los docentes, y el contraste entre el reclamo por “recomposición”⁵⁰ y el reclamo por aumento de salarios, aporta más contenido al sentido de la precarización docente, y la pobreza como futuro amenazante.

Esta dimensión está connotando no sólo una asociación entre precarización laboral y bajos salarios, también ofrece un vertimiento de significados que denostan la carencia de materiales de trabajo, el estado de la infraestructura, la ausencia de personal administrativo y no docente en las escuelas y las asimetrías salariales en los puestos directivos.

Un sentido que atraviesa a todas estas construcciones responde a un futuro que se presenta como incierto, pero que tiene en potencia la exclusión. La relocalización de los cuerpos en los márgenes se configura como una amenaza⁵¹, producto de la desigual distribución de la

⁴⁹ [principalmente económica. Principalmente económica. Pero no es la única, en realidad el docente tiene una falencia terrible de formación (...) te pongo mi ejemplo, yo estoy once horas por día en la escuela. Yo entro a las ocho, entro en realidad a las siete y media y salgo a la seis y media de la tarde (...) vos imaginate con qué cabeza puede llegar a hacer eso, o sea, yo lo hago, pongo ganas y trato (...) pero convengamos, yo en este momento no tengo mayores obligaciones familiares, este... y tengo el sueldo únicamente, exclusivamente para mí, no tengo que alquilar y entonces tengo una condición bastante tranquila. Pero si además de trabajar once horas por día yo tuviera que pagar alquiler, además tuviera que mantener... hijos o demás y pagarme un curso y, lo dudaría, lo dudaría.] (DB11).

⁵⁰ [hoy la lucha es, una RECOMPOSICIÓN salarial. Eso demuestra que es algo muy grave, porque realmente demuestra que hemos retrocedido ... yo creo que los trabajadores de la educación han ido tomando conciencia en los ULTIMOS AÑOS... de sentirse trabajadores... porque han tenido que salir a la calle, les ha llegado la pobreza] (DB06).

⁵¹ [la necesidad de revisar los modelos económicos de nuestro país y la necesidad de pensar seriamente en un debate ideológico que nos conduzca a la redistribución de la riqueza como único mecanismo para llegar a... para hacer posible una sociedad digna, en la cual cada uno de sus miembros tengan plenas condiciones de desarrollo

riqueza, los crecientes niveles de pobreza y el encadenamiento de numerosas problemáticas sociales como la violencia, la drogadicción, la apatía y el miedo.

En este contexto laboral y salarial, la docencia⁵² oscila entre ser considerada como una profesión que distancia a quienes la ejercen de cualquier otro tipo de trabajo manual y, encontrarse dentro del conjunto de trabajadores que reclaman por lo que consideran justo y digno de su condición.

En los últimos años ha acontecido un creciente proceso de proletarización de la labor, a diferencia de los años '70 donde el proceso ocurrió a la inversa, es decir la creciente "profesionalización docente" (Gordillo, 2001). El divorcio que existía entre el profesional técnico y un trabajador manual a quien se le asignaba un estatus inferior se ha "modificado sustancialmente", donde el docente comienza a reconocerse como trabajador, cuya particularidad está en la especialización y la intelectualidad como características propias, y el antagonista se vuelve común al identificarlo como "la patronal", un claro tránsito que se dirige hacia el trabajo clásico.

Configuraciones actuales

El inicio del año 2005 estuvo caracterizado por la activación de los conflictos y de los diferentes sectores y ramas laborales del país, particularmente en Córdoba han sido los gremios estatales unos de los actores centrales de la conflictividad social, en este marco encontramos la reactivación del conflicto sindical docente. Como otras luchas sindicales y obreras, estas también se inscriben en el marco de las reivindicaciones de la clase trabajadora sostenidas a lo largo de la historia.

o por lo menos condiciones de desarrollo para sus potencialidades, y que no tengamos esta situación en la cual permanentemente se va alimentando y retroalimentando la violencia, el individualismo, el miedo, la no participación y que termina en las expresiones de violencia y en las condiciones de adicciones a drogas, como al alcohol, que nosotros evidenciamos permanentemente en nuestros adolescentes. Modificar estas condiciones socioeconómicas que terminan empujando a un sector creciente de nuestra sociedad, a los márgenes.] (CD03).

⁵² [el CONCEPTO del docente como trabajador, esto es en un inicio casi existía un divorcio entre la idea de lo que era un docente como un profesional técnico de la educación y un trabajador tomado desde estos ámbitos intelectuales casi en un sentido de un estatus inferior, por decirlo de alguna manera, con el paso del tiempo esto fue modificándose sustancialmente y hoy por hoy ya hace un tiempo prolongado está claro que al interior del imaginario del docente, está en claro, por lo menos en una buena parte, su estatus de trabajador digamos, con todas las particularidades si, que tiene, el hecho de ser un trabajo muy tocado por lo intelectual que lo sitúa tal vez en un... escalafón laboral diferenciado, casi como el que hay, especializado... en lo que hace] ...[nuestra contraparte es el gobierno. Es la patronal] (CD03).

En un año de elecciones que muchos las han definido como instancia plesbiscitaria de los gobiernos instituidos pos 2001, en el 2005 la presencia de conflictos se presentaba como barrera a esos intereses. De ahí, que la expresión actual del Estado en su modo consensual tenga como mecanismo, la absorción o desestructuración de los conflictos, esto es, estrategias de inclusión precaria o excluyente de las demandas (Ciuffolini, 2005) normalizándolas o criminalizándolas.

Una característica ya señalada del sindicalismo docente de Córdoba responde a que, en instancias donde la lucha o la particular configuración del conflicto toman carriles no consensuados o se redefine frente al desplazamiento de los intereses sostenidos en el momento de su activación, no tardan en aparecer grupos que reinstalan en la esfera pública las múltiples subjetividades que lo caracteriza.

La conducción docente se desliza entre la imposición de decisiones mediante el control de los cuerpos orgánicos y los cuestionamientos de las bases por sus prácticas y accionar. Cuando la lucha comienza a desplazarse desde los espacios orgánicos del sindicato hacia los espacios de trabajo -las escuelas- las conducciones (provincial y departamentales) reconstruyen los discursos y abren el juego al resto de los sujetos –identidades- docentes en la redefinición actual del conflicto. Es decir, que la disputa por el orden del discurso y el orden político comienza dentro del sindicato y cuando esta comienza a emerger por los márgenes del mismo las reconfiguraciones comienzan a sucederse⁵³, los debates internos se activan, las posiciones se redefinen⁵⁴, y un “nuevo”⁵⁵ orden emerge en los espacios públicos⁵⁶, la irrupción los sujetos sindicales en toda su verbalidad materializada.

⁵³ [Vos podés aparatear, como se dice habitualmente, es decir, bueno, tal día vamos a hacer un paro, pero si el docente no tiene ganas, no va a parar, y al revés, si el docente como dijo, si no me equivoco fue Agustín Tosco, van a marchar con los dirigentes a la cabeza o con la cabeza de los dirigentes (risas), y... el gremio docente es muy tranquilo, en ese sentido, medio conservador, hay una gran cantidad de mujeres, de clase media, entonces como que no es “Luz y Fuerza”, pero... queda claro que la fuerza está abajo (...) tiene otros mecanismos de, de discusión o de pelea con respecto a otros sindicatos: el docente, si no está conforme se desafilia, por ejemplo, entonces vos tenés que en realidad de cincuenta y pico mil docentes que hay en Córdoba, tenés un porcentaje muy, muy, muy bajo sindicalizado, pero la gente que no está afiliada no es que esté, no es que no quiera participar del Sindicato, es que no está de acuerdo con la conducción, muchas veces.] (DB11).

⁵⁴ [es lo que tenemos que ver los que decimos que queremos construir otra cosa y si ellos no llaman, a veces hemos llamado a Asambleas auto-convocadas... normalmente han terminado obligando a llamar a una Asamblea... Informalmente es una presión.” “iban haciendo con todo lo que se enteraban un “fixture” y empezaron a contestar que todo lo que se nos ocurriera iba a tener un aval gremial. Cambiaron... Ellos lo tomaron porque fue una política para no desaparecer en capital] (DB05).

A finales del año 2005 se comenzaron a observar expresiones y prácticas docentes que cuestionaban el resultado obtenido en las negociaciones a mediados de ese año y las exclusiones generadas por el mismo, por lo que no fue precipitado suponer que las luchas sostenidas históricamente reactivaran un nuevo ciclo de protestas en el año 2006⁵⁷.

La situación de movilización permanente se reiteró durante todo ese año, época en que la conflictividad reconoce su mayor nivel durante la gobernación “delasotista”. Frente al dictado de la conciliación obligatoria y posterior acuerdo aprobado por las partes, se registraron expresiones en las bases que hicieron manifiesta la precariedad e insuficiencia de lo pactado.

El punto de coincidencia entre bases y dirigencia se encuentra en el rechazo a condición que impuso el gobierno provincial, donde a través del argumento de la “paz social” o “armonía social” intenta bloquear las expresiones de protesta, canalizando los reclamos por aumentos salariales a través de una cláusula que de manera automática indexará los salarios según inflación durante el año 2007. El alcance de este ciclo, junto a la contención que genera este mecanismo resulta presuroso afirmarlo, pero la naturaleza del conflicto según lo que hemos analizado, seguramente dista de haberse solucionado.

Indicadores estructurales que hablan de la situación social están encendiendo la luz de alarma, ya que según los últimos datos proporcionados por el INDEC, los niveles de pobreza, indigencia, salarios, minoridad en riesgo, e inflación registran un comportamiento dispar al del crecimiento del PIB⁵⁸. En la provincia de Córdoba los valores de pobreza en

⁵⁵ Afirmación que se aleja de la intención de asignar nuevo nombre a las prácticas de los sujetos que coinciden con conocidas manifestaciones y repertorios, sino que reconoce el dejo de novedad que implican las prácticas actuales en el marco de las experiencias históricas que en ellas se inscriben.

⁵⁶ [Para ser te franco, muchas, cómo te puedo decir, eh... la lucha surge muchas veces a pesar de la conducción del gremio, entonces, que vos me decís qué parte de la lucha se gesta en las escuelas...toda, toda, o sea, absolutamente toda, porque vos tenés, y te lo tiro en la práctica, si vos tenés el, una marcha como la del otro día que fue impresionante que yo hacía un montón de tiempo que no veía una marcha] (DB11).

⁵⁷ Avalor, G. (2005) “Nuevas miradas frente a la reconfiguración de las luchas sociales. Historicidad y perspectiva en las luchas docentes cordobesas”. Trabajo presentado en IV Congreso Nacional de Sociología Jurídica. Facultad de Derecho de la Universidad de Buenos Aires.

⁵⁸ Los niveles de pobreza e indigencia se han mantenido prácticamente sin variaciones o mínimas modificaciones en los últimos tres años; los ingresos de los sectores asalariados han disminuido su valor real a pesar de las reducidas recomposiciones no remunerativas debido a los niveles de inflación; los niveles de desocupación han disminuido lentamente frente a un aumento de la subocupación, a pesar del crecimiento sostenido que está teniendo la economía nacional. Esto nos estaría dando una primera pauta respecto a la **distribución del ingreso**, en tanto esta se caracteriza por su significativa desigualdad: en mayo de 2002 el 10 % más rico de la población ganaba 29,8 veces más que el 10% más pobre de la población, concentrando este último sector el 1,2% del ingreso total de la población con ingresos, frente al 36,5% del otro polo de la escala (EPH mayo de

menores asciende en el año 2005 a 51,2% y la indigencia es de 22,9%, ambos por sobre la media nacional⁵⁹. Esta es la realidad cotidiana que se observa en las *escuelas*, sumado al encadenamiento de otros problemas sociales como la violencia, la droga y el alcohol, institución que se configura como el escenario real de los problemas más sórdidos de la sociedad. Este contexto brevemente reseñado se constituye en aquella *amenaza* que condiciona el futuro; el *miedo* a engrosar estos números, a padecer estas carencias, se constituye en el marco en torno al cual acontecen las luchas⁶⁰.

Son estos aspectos los que nos permiten estar afirmando la vigencia del ciclo de protestas en la provincia. Ciclo que se encuentra caracterizado por estrategias y prácticas convalidadas en distintos contextos, lo que demarca la potencialidad de enfrenamiento del gremio docente, y reafirmadas ante el cambio de condiciones, como la imposición legal de 180 días de clase o la resistencia ante la persecución del Estado sobre los sujetos que las garantizan, o las compulsivas jubilaciones que entre otras consecuencias, buscó generar un vaciamiento de los cuerpos orgánicos de militantes con trayectorias de lucha muy variadas, sin considerar que la potencia de estas experiencias se depositan en el saber colectivo.

2002, INDEC), en el cuarto trimestre de 2005 estos indicadores se modifican levemente, donde el 10% más rico concentra el 34,7% de los ingresos totales frente 1,3% del 10% más pobre, y percibe un ingreso 26 veces más alto (EPH cuarto trimestre de 2005, INDEC).

La **incidencia de la pobreza** en los sectores pobres era en el primer semestre de 2001 de 35,9%, alcanzando un pico de 54% en el primer semestre de 2003 y ubicándose en 31,4% en el primer semestre de 2006 (EPH 2001-2006, INDEC).

En lo que refiere a la **Brecha de Pobreza**, es un índice que mide la profundidad de la pobreza, es decir la distancia relativa de los ingresos de los hogares pobres con la Línea de Pobreza, en 2001 era de 44,4%, es decir el incremento que necesitaría para dejar de ser pobre, o que su ingreso representa el 63,6% de la CBT. Este índice se encontraba en el segundo semestre de 2005 en 42,9%.

En octubre de 2001, 70% de las personas **menores** de 17 años se encontraban en condiciones de hacinamiento crítico y 28,8% con condiciones sanitarias deficientes (EPH onda octubre de 2001, INDEC), 54,5% en condiciones de pobreza, donde el 22,1% era indigente, estos últimos dos indicadores se ubicaban en el segundo semestre de 2005 en 49,5% y 20,5% respectivamente (Encuesta Permanente de Hogares Continua, segundo semestre de 2005. INDEC).

Si sumamos a este panorama que la **inflación** desde 2001 hasta mediados de 2006 fue de 84,8%, y el nivel de **recomposición de los ingresos** fue del orden del 50% en esa misma época, el deterioro en términos adquisitivos se ha generalizado a toda la población (2006, INDEC).

⁵⁹ Encuesta Permanente de Hogares Continua, segundo semestre de 2005. INDEC.

⁶⁰ [nosotros vemos que la escuela dejó de ser esa escuela que tenía las puertas cerradas hacia la vida, hacia lo que pasaba afuera ¿está?, la vida realmente entró, la realidad entró a las escuelas, (...). Nosotros vemos que nuestra realidad, los asesinatos, la violencia de hecho y de palabra se ven de manera constante. Entonces hoy la escuela es receptora de todo ese tipo de cosas y ahí suceden las cosas (...)Y bueno estos son socialmente, estas manifestaciones desde el punto social son parte de lo que se sembró en las políticas del neoliberalismo. No hay que verlo alejado de eso. Son situaciones económicas que han influido tanto en la vida del hombre que se manifiestan de esta manera] (DB06).

Bibliografía

- Albano, S., et.al. (2005) *Diccionario de semiótica*. Quadrata. Buenos Aires.
- Auyero, Javier. (2002) *La protesta. Retratos de la beligerancia popular en la Argentina democrática*. Serie Extramuros. Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires.
- Avalle, Gerardo. (2005) "Nuevas miradas frente a la reconfiguración de las luchas sociales. Historicidad y perspectiva en las luchas docentes cordobesas". Trabajo presentado en *IV Congreso Nacional de Sociología Jurídica*. Facultad de Derecho de la Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires.
- Ciuffolini, María Alejandra. (2005) "La vida en el páramo: lógicas del consenso y destierro de la política". Trabajo presentado en *IV Congreso Nacional de Sociología Jurídica*. Facultad de Derecho de la Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires.
- Foucault, Michel. (1998). *Microfísica del poder*. La Piqueta. Madrid.
- Gordillo, Mónica. (2001) *Actores, prácticas, discursos en la Córdoba combativa*. Ferreyra editor. Córdoba.
- Holloway, John. (2004) (comp.) *Clase ≈ Lucha. Antagonismo social y marxismo crítico*. Ediciones Herramienta. Buenos Aires.
- Ibáñez, Jesús. (1979) *Interpretación y análisis. Más allá de la sociología*. Ed. Siglo XXI. Madrid.
- Koselleck, Reinhart. (1993) *Futuro pasado. Para una semántica de los tiempos históricos*. Paidós. Barcelona.
- Lozano, Jorge. et.al. (1997) *Análisis de discurso. Hacia una semiótica de la interacción textual*. Ediciones Cátedra. España.
- Marafioti, Roberto. (1999) *Recorridos semiológicos. Signos, enunciación y argumentación*. Eudeba. Buenos Aires.
- Provinciali, Delia. et.al. (2005) *Cuando la educación es considerada un gasto*. Ediciones La Tiza. Córdoba.
- Rancière, Jacques (1996) *El desacuerdo. Política y filosofía*. Ed. Nueva Visión, Bs. As.

Street, Susan. (2000) "Trabajo docente y poder de base en el sindicalismo democrático magisterial en México. Entre reestructuraciones productivas y resignificaciones pedagógicas". En Gentili, Pablo y Frigotto Gaudêncio (comps.) *La Ciudadanía Negada. Políticas de exclusión en la educación y el trabajo*. CLACSO. Buenos Aires.

Taddei, Emilio. (2003) "Las protestas sociales en el espacio urbano: trabajadores asalariados y convergencias sectoriales". En *Revista OSAL*. Buenos Aires.

Tarrow, Sidney. (1997) *El poder en movimiento. Los movimientos sociales, la acción colectiva y la política*. Alianza editorial. Madrid.

UEPC. (2001) *De las condiciones de trabajo y de vida de los docentes cordobeses 1998/2000*. Ediciones La Tiza. Córdoba.

Virno, Paolo (2004) *Cuando el verbo se hace carne. Lenguaje y naturaleza humana*. Cactus: Tinta Limón. Bs. As.

Zibechi, Raúl. (2003) *Genealogía de la revuelta. Argentina: la sociedad en movimiento*. Letra Libre. Buenos Aires.